UC 404

3.er Legajo núm.º 38.

~~176~~

UC 404

Nº 13. de los Assumptos encargados para el dia p.ro de Junio de 1730: recibido dia p.ro de Mayo de dicho año.

J. Almugavares.

~~N. 14.~~ Nº. 20.

I.

Nº 13. de los Assumptos encargados para el el dia 9.no de Junio de 1780: recibido, dia 9.no de Mayo de dicho año.

Explicarse: que Gente eran los Almugavares Cathalanes, y sus hazañas.

Dn. Franco. de Moncada, despues de muchas averiguaciones, à que le motivò la Historia, que con tan lustrosa Erudicion diò à la prensa, de las expediciones de los Cathalanes, y Aragoneses en el Imperio del Oriente, cuyo exercito consistia, quanto à la Mayor parte en Almugavares, Ultimamente, conformandose con la Opinion de Jorge Pachimerio, Autor Griego, dà por cierto, que los Almugavares son descendientes de los Avares (por otro nombre Cazerces, Pueblos Barbaros, que vinieron de la Scitia, y destruyeron las tierras del Imperio) compañeros de los Hunnos, y Godos; (1.) pero como los Personages de su Historia, eran indisputablemente originarios de esta nuestra Corona de Aragon, no se atreve à negar antes assertivamente confiessa, que este nombre; aunque antes fuesse de Nacion, passò despues à serlo de Milicia: (2.) si bien quiere concederles por algun tiempo una especie de Imperio en España; esto es desde la expulsion de los Romanos, hasta la Invasion de los Sarracenos; y que despues compellidos por estos à retirarse à las Montañas, bien que perdida toda la Figura de su Imperio, se conservaron, y aun resucitaron esta Milicia, cuya permanencia testificaron algunos Siglos. (3.) De esto puede inferirse que los primeros Almugavares, por su Nacion, fueron Avares; y que los primeros Soldados Almugavares, fueron Godos, nacidos en Cathaluña; cuya disciplina siguieron sus

(1.) Moncada, Exped. Cap. 7. = Moreri; Dicc. Hist. V. Avares.

(2.) Moncada, ibid.

(3.) Ibid.

Hijos, y Nietos, Almugavares, Cathalanes, y los demas de nuestra Nacion, que con el tiempo anduvieron alistandose baxo de estas banderas tan sangrientas. De los primeros, y segundos; esto es de los Avares, y de los Godes nacidos, y arrinconados por los Moros en Cathaluña debe solamente entenderse, to: do lo que se dize: de que eran Montañeses; hombres salvages; que no vivian en Poblado; y que ivan siempre en Correrias; pues tratando las Historias de los otros, hablan especialmen: te de un Almugavar de Tarraga; de muchos que vivieron en Cortes, y defendieron Presidios, como en Athenas, Gali: poli, y Gerona; de otros que fueron Governadores, y Embaxa: dores; y ultimamente de cierto grado de Milicia, que subia al de Adalid, y de este al de Cavallero; y à el se llegava por el Grado de Almocaden, que mediava, entre los Almugava: res de à Cavallo, y los Peones: (4) aunque sea cierto que por mucho tiempo conservaron su trage particular, y su disci: plina muy differente de la demas Milicia. Por lo que ha: blando generalmente de los Almugavares Cathalanes pueda decirse: que eran ~~por la mayor parte~~ como en nuestros tiem: pos los Migueletes: que por la mayor parte eran Montañe: ses: y que se exercitavan mucho en Correrias; dando con es: to ocasion à los Antiguos para llamar el Ir à las Correrias: Ir en Almugavarias. (5.) El trage de los Almugavares descri: ve Desclot, que era: Una Ropilla, ò camisa muy corta en Invier: no, ò Verano; y unos Calsones angostos de Cuero (6.) pintando à un Almugavar que fuè preso en el Campo cerca la villa de Semenara en la Calabria, por el exercito del Principe de la Morea, ò de Salerno, (7.) hijo del Rey Carlos de Napo: les; con unas faldas cortas, à modo de Calsones de Galera, ata: das à la cintura con una soga; bonete de Cuero acuchillado en la Cabeza; borzeguies, y Abarcas en los Pies: (8.) y Dn. Franco.

(4.) Dn. Alonso de Carthagena Obispo de Burgos; Doctr. è Instruc. de la Arte de Cavalleria ff. 46. 47. 48. y 49.

(5.) Moncada; loc. cit.

(6.) Desclot; lib. 2. cap. 3.

(7.) Moreri; Dicc. Hist. V. Charles de France. 1.

(8.) Desclot, lib. 2. cap. 11.

de Moncada les pone el Vestido de Pieles; Albarcas, y Antiparas de lo mismo. (9.) De manera que puede inferirse Vestia de Pieles el que las tenia; y los demas con la Ropa, que podian obtener; sin observarse en ellos la menor Uniformidad. Sus Armas, con poca differencia entre Moncada, y Desclot, eran: Una Espada, ô Alfange, muy ancho; Una Pica, ô chuzo, algo Corto; y dos, ô tres dardos arrojadizos. (10.)

El señal de los Almugavares, al tiempo de acometer en los encuentros mas arduos, era: dar con las Puntas de las Espadas, y Picas por el suelo, y dezir: despierta hierro: (11.) siendo por este medio, y por su gallardo espiritu, sin numero, las acciones de Valor, que de esta milicia se celebran: ~~Ya del tiempo~~ otras tantas las Vitorias le han debido, quando Principes se han servido de ella; con grande Gloria, y augmento de los Reyes de Aragon. Ya del tiempo del Conde de Bar.na D.n Ramon Berenguer el Quarto, se refiere: que sobre la Ciudad de Almeria se dexò al desempeño de los Almugavares, una empresa de grande arrojo, y Valor. (12) El Rey D.n Pedro 3.o de Aragon, que fue el 2.o en Cathaluña compuso un Exercito, para passar à la Conquista de Barbaria, en el qual entre los Almugavares, Adalides, y Golfines, que acudieron, se hallaron veinte mil hombres de à pie: (13.) y saliendo de las Cercanias de Alcoll, Pueblo de aquella Costa mil Almugavares, para reconocer el exercito de los Moros, travaron refriega con dos mil de los contrarios; y socorridos despues por el mesmo Rey de Aragon, pocos de los Moros quedaron vivos. (14.) Fuè forçoso despues al Rey D.n Pedro dexar la Conquista de Barbaria, para socorrer los Sicilianos, que le offrecian el Reyno de su difuncto suegro Manfredo, à fin que los librasse del exercito, con que avià passado à aquella Isla el Rey Carlos, para vengarse de las Visperas, en que le avian degollado à toda su guarnicion. (15.) Hallandose ya en Palermo este nuestro Rey de Aragon despacho Emba-

(9.) Moncada; loc. cit.

(10.) Moncada; ibid. = Desclot; lib. 2. cap. 3.

(11.) Moncada Exped. Cap. 47.

(12.) Diego de Monfar; Hist. M.S. de los Condes de Urgel. Cap. 55.

(13.) Desclot; lib. 2. Cap. 3.

(14.) Idem; ibid. Cap. 5.

(15.) Idem; ibid. Cap. 6.

(16.) Idem; ibid. Cap. 8.

xadores al Rey Carlos; paraque levantando el cerco de Messina se apo-
darasse de toda aquella Isla; y dize Desclot, que este sin bolver res-
puesta alguna, ni esperar la Cara del enemigo, embarcó luego
todo su exercito, passandose à Reggio (antes Rijoles) (16.) aunque
no falta Autor, que asegura tuvieron ocasion dos mil Almu-
gavares para introducirse à Messina de socorro; y que salien-
do el otro dia sobre el exercito Frances, mataron mas de
diez mil enemigos; lo obligaron à retirarse; y pillaron to-
do lo mas precioso, que encontraron en el Campo. Dexó el Rey
Carlos en el Presidio de la Catuna, lugar cerca de Reggio qui-
nientos Cavallos Franceses, que el Papa le embiava en su so-
corro; y teniendo noticia los Almugavares de su descuydo,
pidieron licencia à su Rey, para passar à probar con ellos
su Valor; la qual concedida, con orden de que se embarcassen
dos mil en diez Galeras, aunque tocaron à l'arma los de la
Catuna al descubrirles; dieron luego los Almugavares sobre
el Presidio, y degollaron à toda su guarnicion: el Principe,
à quien el Rey Carlos su Padre avia dexado en Reggio, mar-
chò para el socorro de los suyos pero llegó à tiempo, que
estavan ya otra vez los Almugavares embarcados; menos
treynta que viendose cerca el enemigo; y reconociendo im-
possible, que la Armada pudiesse recogerlos, escaparon hu-
yendo al Monte: Uno de ellos se avia adelantado azia el
Mar; y à este acometieron cinco Cavalleros Franceses; lo
que advertido por otro Almugavar Natural de Tarrago-
na Capitan de una Compañia de sinquenta, el qual estava ya
en las galeras; pidio licencia, y desembarcó à socorrer
al que conoció, era uno de sus soldados; y como ya le hallò
muerto tuvo de batallar solo con los cinco; de los quales an-
tes de perder la Vida à manos de otros muchos, que llegaron
à su socorro, y le hallaron ya desmayado por la sangre

vertian sus heridas; havia dexados los tres muertos, ÿ los otros des muÿ
mal parados: teniendo despues ocasion los demas que avian que=
dado en tierra, para bolver à embarcarse, atropellando con in=
finitos, que les impedian el paso. (47.) Hizo despues el Reÿ Dn.

(47.) Idem; ibid. Cap. 40.

Pedro pasar su Exercito à la Calabria; donde continuaron los Al=
mugavares las muestras de su Valor; dando à su primer paso
repentinamente sobre la Villa de Semenara, que quemaron,
ÿ saquearon: quedò despues de esta Accion uno de estos Almuga=
vares preso, ÿ haviendolo conducido delante del Principe de Sa=
lerno; hizo el Principe mucha mofa de su desgraciado trage;
però presto mostro el Almugavar ser mucho mayor el es=
piritu, que no se le descubria; pues desafiando à qualquier, que
con todas sus Armas quisiesse hazer del la prueva, ÿ admitido
el desafio por un Cavallero Francès mozo, ÿ gallardo; quedo el
Frances luego vencido; ÿ queriendo el Almugavar degollar
le, el Principe lo impidiò, declarando por el Almugavar
la Vitoria: estimò en tanto el Principe este Valor, que para
la demonstracion mandò darle un Vestido de los suyos, ÿ
bolverle libre al Reÿ Dn. Pedro; però este lo reconocio en
tanto mayor grado, que luego hizo vestir, ÿ bolver al Prin=
cipe diez Franceses; con la expression de que continuaria
en dar siempre diez Prisioneros por el rescate de cada uno de
sus soldados. (48.) No mostraron menos Valor los Almuga=

(48.) Idem; ibid. cap. 44. = Moncada; Exped. cap. 7.

vares, dando à Roger de Lauria una Vitoria Naval contra
la Armada del Reÿ de Napoles; ÿ en otro reencuentro en la
Calabria, con mil, ÿ quinientos Cavalleros Franceses, de los
quales mataron la mayor parte, ÿ llevaron los demas pre=
sos. (49.) tanto que el Historiador de Sicilia, cuyas obras van

(49.) Desclot; ibid. Cap. 46. 48.

impressas con la Marca Hispanica del Arçobispo Marca,
hablando del Reÿ Carlos exclama: *Ah Deus!.... nunc*
*etiam Almuveris cedere*, qui *noverit aliquando servar=*

(20.) Marca Hispanica; pag. 616.

(21.) Desclot; lib. 3. Cap. 4. 18. 19. = Dameto; Hist de los Reijnos Balear. tom. 1. lib. 3. tit. 1. § 7. tit. 2. § 2.

(22.) Moncada; Exped. Cap. 23.

(23.) Idem; ibid. Cap. 7.

(24.) Idem; ibid. Cap. 15.

(25.) Idem; ibid. Cap. 20.

(26.) Idem; ibid. Cap. 10.

re Germanos! (20.) Buelto el Reij Dn Pedro à España con pocos de sus Almugavares; que no hizieron estos en la Conquista de Albarazin? Y finalmente consistiendo casi en esta Milicia solamente el exercito con que este Reij tuvo de resistir al de Francia compuesto de diez, ij seijs mil, ij seijscientos Cavalleros todos de linage, ij de Cien mil hombres de à pie bien armados; se perdieron casi todos los Franceses sobre el Cerco de Gerona, ij creijeron perecer enteramente à manos de los Almugavares al retirarse para Francia. (21.)

Las Expediciones, que hizieron los Almugavares en el Imperio del Oriente fueron tales, que sirviendo al Emperador Andronico, llegò este à concederles sus Provincias de Asia en Feudo; (22.) ij aun su ingratitud fomentada de la Infidelidad Griega les huviera puesto à las Manos todo el Imperio, à no dividirse en bandos sus Capitanes. En tres vezes, que desde Sicilia passaron de nuestras tropas à Constantinopla no se numeran mas que dos mil Cavallos, ij seijs mil Almugavares, sin otra alguna Infanteria; pues con Berenguer de Flor, ô de Brindiz passaron mil, ij quinientos Cavallos, ij quatro mil Almugavares; (23.) con Berenguer de Rocafort docientos Cavallos, ij mil Almugavares; (24.) ij con Berenguer de Entença trecientos Cavallos, ij mil Infantes de esta tan acreditada Milicia. (25.) Este corto numero de Tropas, con las pocas, que podia subministrarles un Principe, que necessitado de socorro las implorava, sirviendo al Emperador Andronico, tomò por refresco de su llegada à Constantinopla, el salir à dar una Batalla à los Turcos; cuija Vitoria escrivieron los Caracteres de tres mil cavallos, ij diez mil Infantes, que murieron del Exercito Enemigo. (26.) Passaron despues al socorro de Philadelphia, ij de ocho mil cavallos, ij doze mil Infantes, de que el exercito Turco se componia dexaron escapar del Cerco de la Plaza, para dexarse temer, mil solamen-

te delos primeros, ij quinientos delos segundos. (27.) Rompieron otra Vez
los Turcos contra Tiria; (28.) ij reprimieron el atrevimiento de su Ge-
neral Sarcano, en otra expedicion, con que llegaron à los confines
dela Natolia, ij Reijno de Armenia: (29.) dandoles Ultimamente
Una Batalla en las faldas del Monte Tauro, en la qual perdiò la
Cavalleria Turca Seijs mil Soldados, ij doze mil la Infanteria.
(30.) Consiguiò Andronico por estos medios la restauracion de su
Imperio; pero luego de Verle suijo, Viò tambien que Un Imperio
Usurpado podia facilmente passar à manos de otro Usurpador:
creijo que si Un Usurpador se havia Visto tan oprimido, como el
antes de los Auxilios Cathalanes, oprimiria facilmente los Ca-
thalanes antes de ser (sino soñados) Usurpadores. Ciego el Empe-
rador por su Dominio Injusto; ij Ciegos sus Ministros por su afren-
tosa Embidia se armaron contra sus mas experimentadas ar-
mas; mataron quantos Cathalanes les estavan cortejando (con el
debido Obsequio para su Covardia indigna) ij assi fue preciso à
los otros encaminar su exercito para mover à lo menos en Cam-
paña. Ya llegan las Batallas de los forasteros contra todo el Paìs
de los Griegos; ij en la primera mueren de los Covardes Seijs
mil Cavallos, ij Veinte mil Infantes. (31.) Prueva el Emperador
Miguel, si es todo Uno las traijciones, que havia tramado en sus consejos,
ò la execucion en el Campo; pero sale de el herido, donde dexa delos
suijos diez mil Cavallos, ij quinze mil Infantes muertos; ij para los
Cathalanes la Vitoria, con la maijor parte de Tracia. (32.) No se atrevie-
ron mas à provar la mano los Griegos; ij sin buscarlo, hallaron su
castigo de igual infidelidad los Massagetas, gente la mas valiente
de todas las naciones del Levante, à la qual embistieron los Cathala-
nes, en las faldas del Monte Hemo, dexando menos de trecientos
vivos, en Un exercito, cuija Cavalleria consistia en tres mil hom-
bres, ij la Infanteria en seijs mil. (33.) Finalmente Vinieron los
Cathalanes à quedar Señores de quantas campañas quisieron passear,

(27.) Idem; ibid. cap. 43.
(28.) Idem; ibid. cap. 44.
(29.) Idem; ibid. cap. 46.
(30.) Idem; ibid. cap. 47.
(31.) Idem; ibid. cap. 35.
(32.) Idem; ibid. cap. 36.
(33.) Idem; ibid. cap. 43.

ÿ de quantas Plazas quisieron assaltar; entre las quales se numeran Rodesto, Pactiá, Galipoli, Nona, Megarix, Estañara, ÿ Modico. (34) Assimesmo se hizieron conocer en Thessaliá, ÿ Macedonia, ÿ Ultimamente en Athenas; donde asseguraron à su Duque de todos sus Enemigos; ÿ despues à si mesmos del mismo Duque, ÿ su estado, quando una ingratitud le dicto el tener por enemigos los Cathalanes (35) ÿ ácer tos Seucitar su innata correspondencia, por la qual con el tiempo ha venido à ponerse aquel estado, entre los titulos, ÿ señorios del Reÿ de Aragon, de quien nacieron Vassallos los Almugavares. Mientras los Almugavares defendian el Nombre de nuestra nacion en la campaña, guardavan sus Mugeres con Montaner el Presidio de Galipoli; pues Saltando de su guarnicion, dixo: Romangui mal acompañat de homens, ÿ ben acompanyat de fembres; (36) lo que acreditaron en muchos assaltos, les diò Antonio Espinola, con su gente, que llevaron Veÿnte, ÿ cinco Galeras Genovesas sobre Galipoli; cuÿas murallas defendieron dos mil mugeres, hasta hazer levantar el cerco à los Genoveses con la muerte de Espinola su General. (37)

Difficil es componer en breve Resumen las hazañas de los Almugavares, siendo esto lo mesmo que componer la Historiá de una Nacion; pues no era otra cosa este Exercito, que una parte de la Nacion Cathalana, cuÿas expediciones, ÿ continuacion de Imperio, no se continua con las Historias nuestras. Las que quedan apuntadas del Imperio del Oriente, las refiere D.n Fran.co de Moncada, Conde de Osona, ÿ despues Marques de Aÿtona, sacandolas de los Autores Griegos Jorge Pachimerió, Nicephoro Gregoras, ÿ otros, con las noticiás de Montaner, que assistió à todas ellas. Las que concurrieron en tiempo del Reÿ D.n Pedro de Aragon las escrive Bernardo Desclot, como testigo de vista. Del tiempo del Reÿ D.n Alonso de Aragon, Hijó del referido D.n Pedro trahe Juan Dameto en la Historia del Reÿno Balearico, que que passaron à Menorca con el Reÿ quinientos Cavalleros, ÿ

(34.) Idem; ibid. Cap. 38. 40. 42. = Dameto Hist. de los Reÿnos Balear. tom. 1. lib. 3. tit. ult. §. 3.

(35.) Moncada; ibid. Cap. 63. 64. 65.

(36.) Idem; ibid. Cap. 43.

(37.) Idem; ibid. Cap. 44.

(38.) Lib. 3. tit. 2. §. 4.

(39.) Tol. 16. 17. 18. 19.

treynta mil Almugavares, haziendose luego Señores de toda la Isla. (38.) Y finalmente Dn. Alonso de Carthagena, Obispo de Burgos, en su Doctrina, è Instruccion dela Arte de Cavalleria da una muij cabal noticia de esta Milicia Almugavara, en las Leyes, ij Ordenansas, que recopila, de los Fueros, ij Partidas, en que se estableçe el Grado de Honor, ij Condiciones, que se requieren para este empleo, que llegò con el tiempo à ser tan estimado. (39.) Dia pro de Junio de 1730.

El Marques de Saemanat.